

Cuaderno.

Revista de la Fundación Pablo Neruda



Miguel Hernández

Poesía Austral
Ai Weiwei
Literatura Chilena

Índice:

- 4** Donde el amor culmina por Raúl Zurita
- 8** Miguel Hernández en la voz de escritores y amigos
- 18** Premio Pablo Neruda de Poesía Joven: Marcelo Guajardo Thomas
- 21** Fulgor y Muerte de Joaquín Murieta
- 22** Cine Ambulante
- 24** España en el Corazón y otros poemas
- 25** Ai Weiwei en Chile
- 28** Cuaderno de Composición: Poetas de Magallanes
- 35** Taller de Poesía Fundación Pablo Neruda en Magallanes 2017
- 36** Escrito Está. Nuevo Libro de Efraín Barquero
- 39** 5° Concurso Juvenil de Poesía Pablo Neruda 2017
- 40** LEA: Recomendaciones de Libros
- 43** *

-Especial-

Miguel Hernández

Al cumplirse 75 años en 2017 de la muerte de Miguel Hernández (Orihuela, 1910 - Alicante, 1942), queremos, en este número de Revista Cuaderno, recordar al poeta, cuya obra y vida permanece vigente. Textos y poemas de sus amigos y personalidades que lo conocieron, fotografías y discursos forman parte de este dossier, que incluye también poemas del gran poeta español, símbolo y víctima de la Guerra Civil y de toda una época de grandes utopías y luchas sociales.





Donde el amor culmina

POR RAÚL ZURITA

Han pasado 75 años desde su muerte, pero esa medida es equívoca; los tiempos de la poesía y los tiempos de la historia raramente coinciden y dejar morir a un ser humano, (la muerte es un hecho absoluto que, a diferencia de la vida, no admite graduaciones), negándole los medios que podrían haberle salvado, no es una muerte común, es un asesinato lo que nos vuelve a todos sus testigos directos. Porque no se mata a un hombre una sola vez, se lo mata infinitas veces, se lo asesina para siempre en cada instante y en cada lugar de la tierra. Son infinitos 75 años y a la vez es este mismo instante, es Orihuela, y son cientos de ciudades donde su muerte se encuentra con los ojos del que lo está leyendo, son miles de Miguel Hernández, son infinitos poemas, textos, cartas, que no alcanzaron a ser escritas. Son infinitas otras formas de morir y de vivir las que se estrellan haciéndose añicos contra esa única cárcel, contra esa única mañana, contra esa única muerte.

Frente a tanta muerte, opongo el poema máximo de la vida:

Eres la noche, esposa: la noche en el instante mayor de su potencia lunar y femenina.

Eres la medianoche: la sombra culminante donde culmina el sueño, donde el amor culmina.

Es el comienzo de “Hijo de la luz y de la sombra”, el poema mayor de Miguel Hernández y uno de los más extraordinarios de la historia de la lengua castellana. Su escritura nos muestra la marca de un sueño pretérito anclado en lo más remoto de lo humano y de su perpetuación como especie, como legado, como humanidad. Dividido en tres partes: I. “Hijo de la sombra”, II. “Hijo de la luz”, y III. “Hijo de la luz y de la sombra”, el poema se despliega como una imagen de la deriva que somos y de la sobrevivencia de todo lo existente filiado por la fusión del sueño y de la luz, del amor y de la noche.

Escrito en 1938, un año después de la publicación de los triunfalistas poemas de *Viento del pueblo*, acosado por la inminencia de la derrota del ejército republicano donde luchaba como soldado voluntario y por la angustia de la verdadera pobreza; no la de un adolescente de 14 años a quien su padre saca del colegio para que pastoree sus cabras, ni aquella del joven poeta que ansioso de reconocimiento se va a Madrid con sus únicos zapatos rotos y a menudo sin dinero para pagarse el tranvía, sino por la pobreza sorda, cerrada



de la guerra, que no se mide por los bienes de los que se carece, sino por la dimensión de la angustia y de la culpa; mientras combate en el gran frente como soldado voluntario, en el frente pequeño muere su hijo de pocos meses a quien apenas ha visto. La transfiguración de ese hijo en el hijo profundo que nace de la noche penetrada por el día, hace que el círculo de la vida y de la muerte sea un perpetuo alumbramiento.

Es entonces esa conjunción cósmica del padre, la madre y el hijo, enfrentada a la durísima derrota del presente, lo que hace que “hijo de la luz y de la sombra” sea para la poesía y la historia de España, como lo es para la poesía y la historia de sus ex colonias *Alturas de Macchu Picchu* de Pablo Neruda, la imagen más vasta que un pueblo pueda entregar de su muerte, de su amor y de su sobrevivencia. En Neruda es el famoso

“Sube a nacer conmigo hermano” de las *Alturas*, en Hernández, son los hijos muertos que se levantan y vuelven a la vida porque ahora su familia a la totalidad de la especie humana. Abierto como un gran arco, el poema nos muestra que cada uno de nosotros es el puerto de llegada de un río inmemorial de muertos donde los primeros pobladores del mundo continúan besándose en nuestros besos y nosotros en el hijo profundo que engendramos y que nos engendra en esa cópula del esposo con la esposa, que es la cópula de la luz y de la sombra, del día y de la noche, del alba y del mediodía:

Hijo del alba eres, hijo del mediodía.
Y ha de quedar de ti luces en todo impuestas,
mientras tu madre y yo vamos a la agonía,
dormidos y despiertos con el amor a cuestas.

Miguel Hernández en Orihuela, 1936.



Hablo y el corazón me sale en el aliento.
Si no hablara lo mucho que quiero me ahogaría.
Con espliego y resinas perfume tu aposento.
Tú eres el alba, esposa. Yo soy el mediodía.

La imagen es esplendente, lo muestra todo, lo ilumina todo en el mismo instante en que se cierra. Una de las condiciones más absolutas de la poesía es que no admite interpretaciones porque ella en sí es el límite de las interpretaciones. No existe un discurso más allá de ese conjunto de sonidos, imágenes, sentidos que se remiten unos a otros en una sincronía perfecta que choca contra el silencio infinito. No hay nada fuera de esas dos cuartetos que pueda explicar lo que son esas dos cuartetos. Paralelos al mundo, los grandes poemas no admiten sino la emoción y la inferencia. Podemos imaginar entonces esa alba penetrada por la luz del mediodía y frente a ella un ser aún sin nombre que contemplando las estrellas de la noche evanescerse, comprende que ellas continuarán emergiendo y apagándose en los sucesivos amaneceres, pero que hay un amanecer que él ya no verá y hace el más trascendental de los descubrimientos, aquel que da inicio a lo humano: descubre la muerte, e inmediatamente después descubre el lenguaje que es, antes que nada, el conjuro que los hombres lanzan frente al hecho absoluto, inexplicable, aterrador, de que debemos morir. El primero de esos conjuros es lo que hoy persistimos en llamar el poema.

Rodeado y acosado y por la muerte del hijo de meses y por la inminencia de la derrota, Miguel Hernández levanta esa gran proscripción del presente que es “Hijo de la luz y de la sombra”, poniendo en su lugar una visión de la sobrevivencia que rompe con las fronteras que separan el pasado y el futuro, mostrándonos que, si el acto de escribir es una compensación frente a la insalvable desdicha, esa compensación solo puede tener eficacia si es una compensación desme-

surada. Pero es en esa desmesura donde Miguel Hernández, retoma la gran herencia barroca de la poesía castellana, en todo su esplendor y en su exageración. Porque, ¿qué otra cosa es el barroco? ¿Qué otra cosa son la *Fábula de Polifemo y Galatea*, y las *Soledades*, sino formas extremas y sublimes de la exageración? Vivimos vidas a menudo trastocadas, nombramos las cosas sabiendo que mordemos el vacío y la proliferación de las palabras más que testimoniar su poder, testimonian su profunda impotencia e irrealidad.

Parte entonces de lo que conmociona de la poesía es precisamente la exageración heroica de su intento: suturar con las palabras las heridas de una derrota que no está en las palabras sino en la realidad, pero que solo la irrealidad de las palabras puede salvar. Es el cobijo de la lengua madre. Cuando todo, absolutamente todo está perdido, ella soñará los sueños que nos restituyen a la vida y la grandeza heroica, fundadora, de Miguel Hernández es la de haber entregado la vida para mostrárnoslos •

(FRAGMENTO DEL DISCURSO
“CONFERENCIA INAUGURAL
CONGRESO MIGUEL HERNÁNDEZ”,
ALICANTE, OCTUBRE 2017)



Miguel Hernández

EN LA VOZ DE ESCRITORES Y AMIGOS

PABLO NERUDA

“**R**ecordar a Miguel Hernández que desapareció en la oscuridad y recordarlo a plena luz, es un deber de España, un deber de amor. Pocos poetas tan generosos y luminosos como el muchachón de Orihuela cuya estatua se levantará algún día entre los azahares de su dormida tierra. No tenía Miguel la luz cenital del Sur como los poetas rectilíneos de Andalucía sino una luz de tierra, de mañana pedregosa, luz espesa de panal despertando. Con esta materia dura como el oro, viva como la sangre, trazó su poesía duradera. ¡Y éste fue el hombre que aquel momento de España desterró a la sombra! ¡Nos toca ahora y siempre sacarlo de su cárcel mortal, iluminarlo con su valentía y su martirio, enseñarlo como ejemplo de corazón purísimo! ¡Darle la luz! ¡Dársela a golpes de recuerdo, a paletadas de claridad que lo revelen, arcángel de una gloria terrestre que cayó en la noche armado con la espada de la luz!”

MANUEL ALTOLAGUIRRE

“**S**u vida completa, desde su niñez campesina de Orihuela hasta su fallecimiento, desprende como el mar o como el río nubes para las lluvias del hombre, sudario para ocultar su muerte. Ningún poeta como él tan rodeado de exaltación, fomentada desde su prodigiosa niñez, allá en su pueblo, por el entusiasmo de su viejo amigo, un canónigo, el que le diera sus primeras lecturas (Calderón, Cervantes, Lope), el que recibiera sus primeros versos.”





Frente Sur, Marzo, 1937.

VICENTE ALEIXANDRE

Nadie gemirá nunca bastante.
Tu hermoso corazón nacido para amar
murió, fue muerto, muerto, acabado, cruelmente acuchillado de odio...
¡Ah! ¿Quién dijo que el hombre ama?
¿Quién hizo esperar un día amor sobre la tierra?
¿Quién dijo que las almas esperan el amor y a su sombra florecen?
¿Que su melodioso canto existe para los oídos de los hombres?
Tierra ligera, ¡vuela!
Vuela tú sola y huye.
Huye así de los hombres, despeñados, perdidos,
ciegos restos del odio, catarata de cuerpos
cruels que tú, bella, desdeñando hoy arrojas.
Huye. hermosa, lograda,
por el celeste espacio con tu tesoro a solas.
Su pesantez, al seno de tu vivir sidéreo
da sentido, y sus bellos miembros lúcidos para siempre
inmortales sostienes para la luz sin hombres.

Elegía (En la muerte de Miguel Hernández)

MARÍA ZAMBRANO

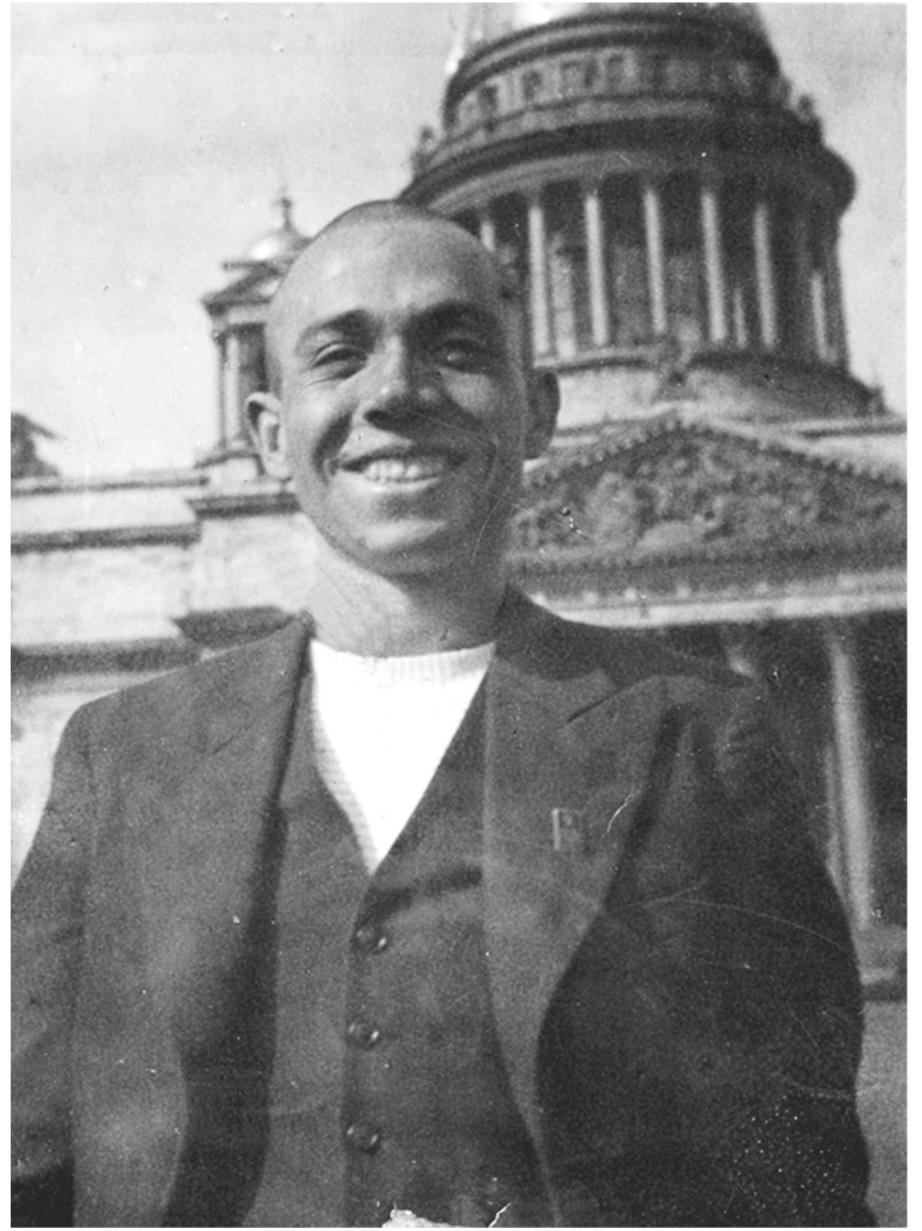
“...T enía Miguel Hernández cráneo y ojos de hambre, de un hambre ancestral, el hambre original nunca aplacado...”

OCTAVIO PAZ

“**L**o conocí cantando canciones populares españolas, en 1937. Poseía voz de bajo, un poco cerril, un poco animal inocente: sonaba a campo, a eco grave repetido por los valles, a piedra cayendo en un barranco. Tenía ojos oscuros de avellano, limpios, sin nada retorcido o intelectual; la boca, como las manos y el corazón, era grande y, como ellos, simple y jugosa, hecha de barro por unas manos puras y torpes; de mediana estatura, más bien robusto, era ágil, con la agilidad reposada de la sangre y los músculos, con la gravedad ágil de lo terrestre: se veía que era más prójimo de los potros serios y de los novillos melancólicos que de aquellos atormentados intelectuales compañeros suyos; llevaba la cabeza casi rapada y usaba pantalones de pana y alpargatas: parecía un soldado o un campesino. En aquella sala de un hotel de Valencia, llena de humo, de vanidad y, también, de pasión verdadera, Miguel Hernández cantaba con su voz de bajo y su cantar era como si todos los árboles cantaran. Como si un solo árbol, el árbol de una España naciente y milenaria, empezara a cantar de nuevo sus canciones. Ni chopo, ni olivo, ni encina, ni manzano, ni naranjo, sino todos ellos juntos, fundidas sus savias, sus aromas y sus hojas en ese árbol de carne y voz. Imposible recordarlo con palabras; más que en la memoria, “en el sabor del tiempo queda escrito”.

FEDERICO GARCÍA LORCA

“**T**u *Perito en lunas*, Miguel Hernández, merece la atención y el estímulo y el amor de los buenos. Eso lo tienes y lo tendrás porque tienes la sangre de poeta, y hasta cuando en tu carta protestas tienes en medio de cosas brutales (que me gustan) la ternura de tu luminoso y atormentado corazón.”



JUVENCIO VALLE

“**L**legué a Barcelona de noche, había apagón y bombardeo. Confieso que empecé a arrepentirme del viaje. Empezaba la insurrección franquista. Pasé a Madrid en donde viví en la casa de la Alianza de Intelectuales. Allí residía también Rafael Alberti. Era una gran época de esplendor poético. Conocí a García Lorca, Altolaguirre, Cernuda, Dámaso Alonso, Vicente Aleixandre, quien todo el tiempo de la guerra civil lo pasó recostado en un diván, pese a su apariencia de salud rebosante. Fui amigo de Miguel Hernández, quien repentinamente había surgido como el más fulgurante de los poetas. Tenía veintiocho años, vestía como campesino; traje de pana y gruesos zapatos que crujían como pasto. Hablaba a borbotones, llevaba la cabeza rapada al cero, su rostro era tostado al sol... Todo iba a terminar trágicamente con el triunfo franquista. Yo mismo, por sospechoso, tuve que residir tres meses en la cárcel de Porlier, situada al frente de la Prisión Celular en donde empezó a sufrir su terrible calvario Miguel Hernández, a quien mataron llevándolo de cárcel en cárcel. Después, como corresponde a un hombre de línea, fui expulsado de España”.

MARUJA MALLO

“**C**onocí a Miguel Hernández al llegar de la luminosa Orihuela, frente al sol de Levante, donde estallan los presagiados azahares cercanos a la incógnita, estética y ancestral Dama de Elche. Me reveló que residía coronado bajo el arco de un puente cercano a Madrid, dejando atrás las fronteras soleadas.”

ELENA GARRO

“**N**o olvidaré jamás el corte de su cabello castaño, a cepillo, con un pequeño copete al frente, como peinaban a los niños, ni su voz de bajo profundo. Tampoco olvidaré como partía los melones con una navaja resortera que sacaba del bolsillo de su pantalón de pana.”



Miguel Hernández murió en la cárcel de Alicante a los 32 años a causa de una tuberculosis. Entre sus libros destacan: *Perito en lunas* (1933), *El silbo vulnerado* (1934-1935), *El rayo que no cesa* (1936), *Vientos del Pueblo* (1937), *Cancionero y romancero de ausencias* (1938-1941). Editorial UV (Dirigida por el escritor Cristián Warnken y bajo la edición general de Ernesto Pfeiffer), ha publicado con motivo de los 75 años de su muerte, esta antología poética en una cuidadosa y pulcra edición, acompañada de ilustraciones del artista chileno Julio Escámez.

No hay extensión más grande que mi herida, Miguel Hernández.
Ilustraciones de Julio Escámez. Editorial Universidad de Valparaíso, 2017.

ELEGÍA

(En Orihuela, su pueblo y el mío, se me ha muerto como del rayo Ramón Sijé, con quien tanto quería.)

Yo quiero ser llorando el hortelano
de la tierra que ocupas y estercolas,
compañero del alma, tan temprano.

Alimentando lluvias, caracolas
y órganos mi dolor sin instrumento.
A las desalentadas amapolas

daré tu corazón por alimento.
Tanto dolor se agrupa en mi costado,
que por doler me duele hasta el aliento.

Un manotazo duro, un golpe helado,
un hachazo invisible y homicida,
un empujón brutal te ha derribado.

No hay extensión más grande que mi herida,
lloro mi desventura y sus conjuntos
y siento más tu muerte que mi vida.

Ando sobre rastrojos de difuntos,
y sin calor de nadie y sin consuelo
voy de mi corazón a mis asuntos.

Temprano levantó la muerte el vuelo,
temprano madrugó la madrugada,
temprano estás rodando por el suelo.

Fragmento de “El rayo que no cesa”, 1936.

PARA LA LIBERTAD

Para la libertad sangro, lucho, pervivo.
Para la libertad, mis ojos y mis manos,
como un árbol carnal, generoso y cautivo,
doy a los cirujanos.

Para la libertad siento más corazones
que arenas en mi pecho: dan espumas mis venas,
y entro en los hospitales, y entro en los algodones
como en las azucenas.

Para la libertad me desprendo a balazos
de los que han revolcado su estatua por el lodo.
Y me desprendo a golpes de mis pies, de mis brazos,
de mi casa, de todo.

Porque donde unas cuencas vacías amanezcan,
ella pondrá dos piedras de futura mirada
y hará que nuevos brazos y nuevas piernas crezcan
en la carne talada.

Retoñarán aladas de savia sin otoño
reliquias de mi cuerpo que pierdo en cada herida.
Porque soy como el árbol talado, que retoño:
porque aún tengo la vida.

de "El hombre acecha", (1938-39)

Miguel Hernández

Premio Pablo Neruda de Poesía Joven 2017

Marcelo Guajardo Thomas





Poemas de Marcelo Guajardo Thomas

AVE, CAESAR, MORITURI TE SALUTANT.

El río provee y oculta. Los sedimentos de la tierra avanzan hacia un lugar más amplio la caverna de la que provienen no tiene la luz del océano, su retahíla, su vida exultante. El oscuro río viene de lo profundo del corazón del salvaje que busca con modestia el equilibrio los recursos resguardados su comunidad intacta, nada más. Pero en los puertos de embarque cargamos las armas más poderosas remontamos el río. Iremos por el carbón y el hierro la piel de animales y hombres sus miembros sangrantes como flores iridiscentes.

LA PROPIEDAD COMÚN

La mano que ahorca la propiedad común es una mano colectiva. Los dedos que aprietan la propiedad común son todos los dedos posibles. Los apetitos y vulgaridades diarias. Una correa sostiene, a penas, a los lobos en el salón.

TILIKUM

No solo es el hambre, es el encierro
La circulación artificial del agua
las risas, las luces, el timbal
De la sinfonía por momentos
De lo apacible al temblor
en mi cráneo el mismo redoble
Que atraviesa el agua hasta los muros
Levantados para un deleite fugaz
Combustible de la misma alegría
Que reverbera en las medusas
Cuando el sol las llama a la superficie.

TENTACIÓN EN EL DESIERTO

Los hechos se abalanzan como las cosas
Y las gemas de las civilizaciones.
La materia se revela en forma de llama o lenguaje
en forma de hambre que escalda
Promontorio y valle de recreo, agua fresca
Que en la boca se vuelve ceniza.
El sol llega a las piedras
y las enciende de un zarpazo.

LAS COMPETENCIAS

Cuida de tus competencias
de estas depende tu adaptación al medio.
Las ventosas en tus dedos, el color de tu piel
sobre la cubierta vegetal de un prado
o en La corteza de un alcornoque. El modo
que te ocultas de los depredadores
o liberas tu fuerza en la caza.

NEGOCIACIÓN

Los pormenores son importante tantos
Detalles significativos que dan forma
Al asunto. Los asuntos. Los asuntos.
El agua de una vertiente. Un pedazo
De mar donde las sardinas desovan.

DELETREO

Estos signos son cernícalos en la azotea
Nos acechan, se nos avecinan y nos gobiernan.
Nos golpean los nervios del costado y nos dejan
como tiburones electrificados por el movimiento.

HABLADORES

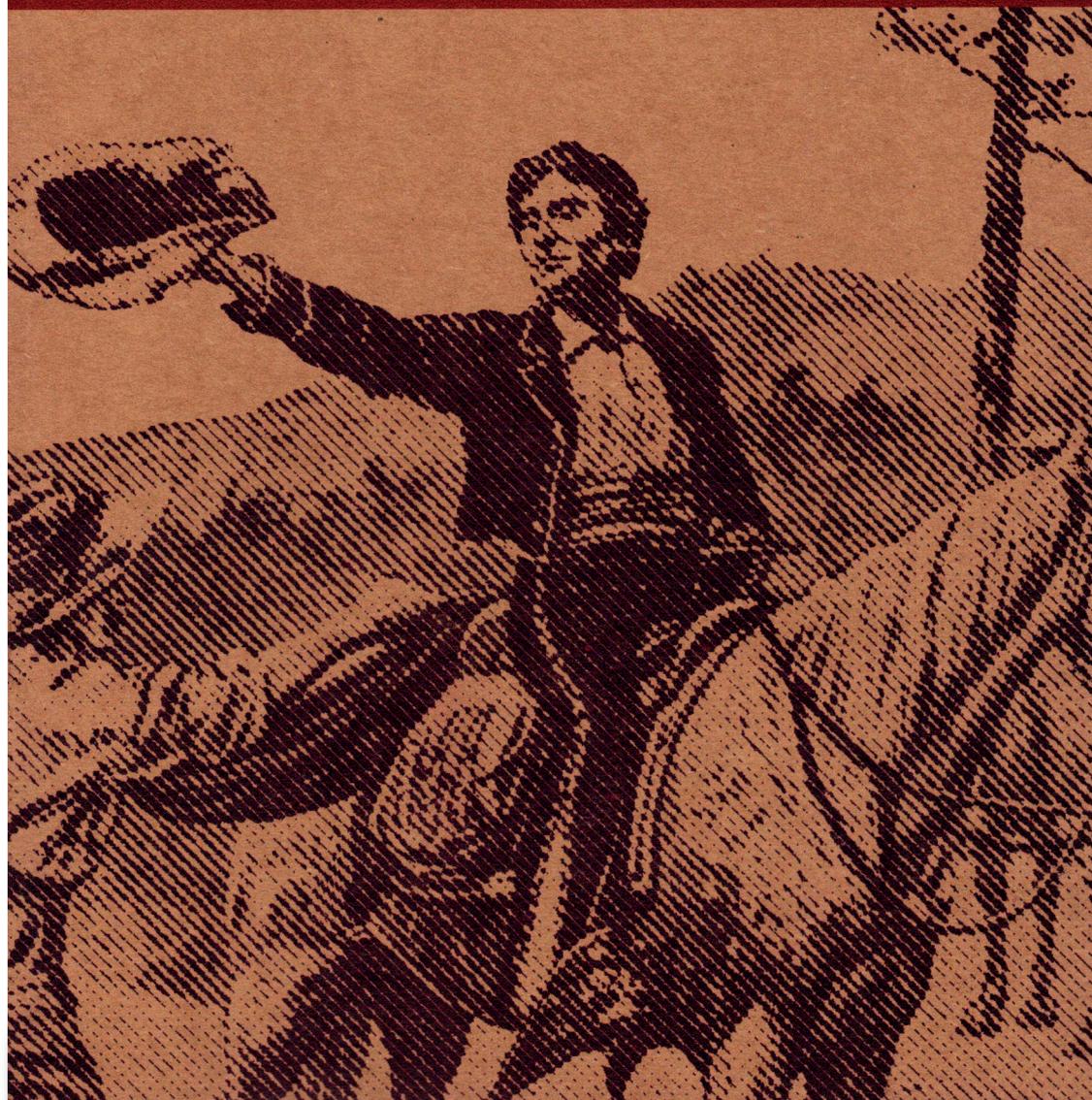
No hay ley escrita para la deliberación
Se reproduce como la hierba en tierra nueva
la pesadilla de la urbe es detenida por el lenguaje
La multitud se estira, se atropella. Embiste como búfalo
Y se esfuma en las constelaciones.

RESISTENCIA

Un puñado de tierra sobre tu cuerpo
no es suficiente. Unas piedras oscuras
repartidas donde yaces me devuelven
la fuerza. Los años que siguieron
los esplendidos años que siguieron.
Tu alma ha recogido el rocío de los bosques
el aroma de las hierbas abriéndose al sol
y se ha vuelto un puma, un cernícalo en cacería.

PABLO NERUDA

FULGOR Y MUERTE
DE JOAQUÍN MURIETA



Para Neruda, la fiebre del oro en California, que ocurrió hacia mediados del siglo XIX, tenía muchos elementos de interés. Cerca de doce mil chilenos habían viajado a buscar oro. El pan que se comía allá se hacía con harina importada de Chile. Fue una época de violencia que creó un ambiente de poesía trágica, y en ella aparece Joaquín Murieta, un personaje romántico, un bandolero generoso y justiciero.

DARÍO OSES

FULGOR Y MUERTE DE JOAQUÍN MURIETA, PABLO NERUDA.
EDICIONES FUNDACIÓN PABLO NERUDA 2017



Cine ambulante

La pobreza de nuestra cartelera cinematográfica, la dispersión de las salas y los horarios escasos e improbables, de algunas películas que pueden ser interesantes, nos obliga a deambular por internet para encontrar en pantalla estrecha y sonido regular, algunas creaciones de directores ignorados o desechados en nuestro país, que parece preferir lo obvio a lo valioso. Las tres películas que acá reseñamos, tienen la condición que alguna vez señalaron al cine como el “séptimo arte”. Hoy, por lo menos en estas tierras, lo de arte solo existe en la clandestinidad y curiosidad de los fieles amantes.

LEVIATHAN (2014) Película rusa del director Andreí Zviáguistev, ambientada en una ciudad imaginaria de la Península de Kola - norte de Rusia- de geografía compleja y clima gélido, relata con lucidez, la compleja vida familiar, las amistades y entorno de un hombre que se ve envuelto en líos con su propiedad, a manos de un alcalde corrupto. Los abusos y la política, la injusticia y la religión, nada queda bien parado, en esta cinta extraordinariamente humana y actual. Donde, también, el vodka corre a raudales. Si bien obtuvo fondos estatales para su realización, una vez estrenada desató las furias del gobierno ruso y la iglesia, acusándola de antirusa. Obtuvo el Globo de Oro y fue candidata al Oscar para la mejor película extranjera, cuando obtuvo la estatuilla la Argentina, Relatos Salvajes.

Otras obras del autor: *El Regreso, El Destierro, Elena y Desamor.*

WINTER SLEEP (2014) Del realizador turco, Nuri Bilge Ceylan. Basándose el guión en varios cuentos de Chejov, ocurre en la Turquía rural, donde el dueño de un hotel, también escritor, vive las desventuras de un matrimonio fracasado con una mujer joven. Su hermana, una mujer recién divorciada, es también uno de los personajes importantes en esta obra de diálogos inteligentes que vuelven a tratar de desentrañar el comportamiento humano.

Otras obras del autor: *Érase una vez en Anatolia, Lejano, Climas y Tres Monos.*

LA MUERTE DE LUIS XIV (2016) Albert Serra, el “niño terrible” de la cinematografía española, realiza esta película en Francia, concentrándose en los últimos días del Rey Sol, a la hora de las miserias de la salud, la agonía y la muerte. Una recreación de la corte francesa y sus costumbres, impecable, y un rey enfermo, que el actor Jean Pierre Léaud (favorito de Godard y Truffeau) recrea en una interpretación impresionante, que sostiene con fuerza la lentitud del film.

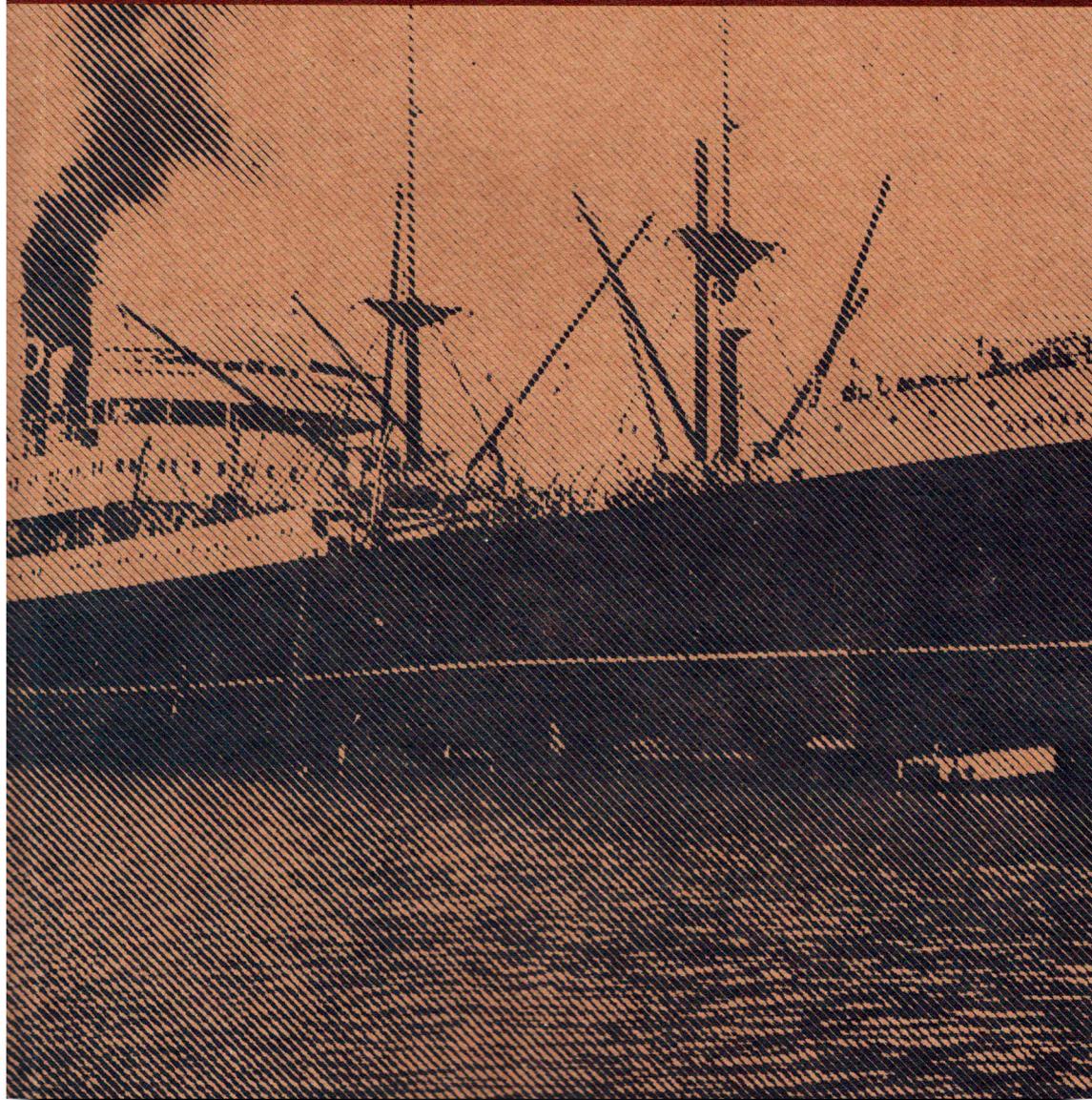
Otras obras del autor: *Honor de Caballería.*

POR F. S. G.



PABLO NERUDA

ESPAÑA EN EL CORAZÓN
Y OTROS POEMAS

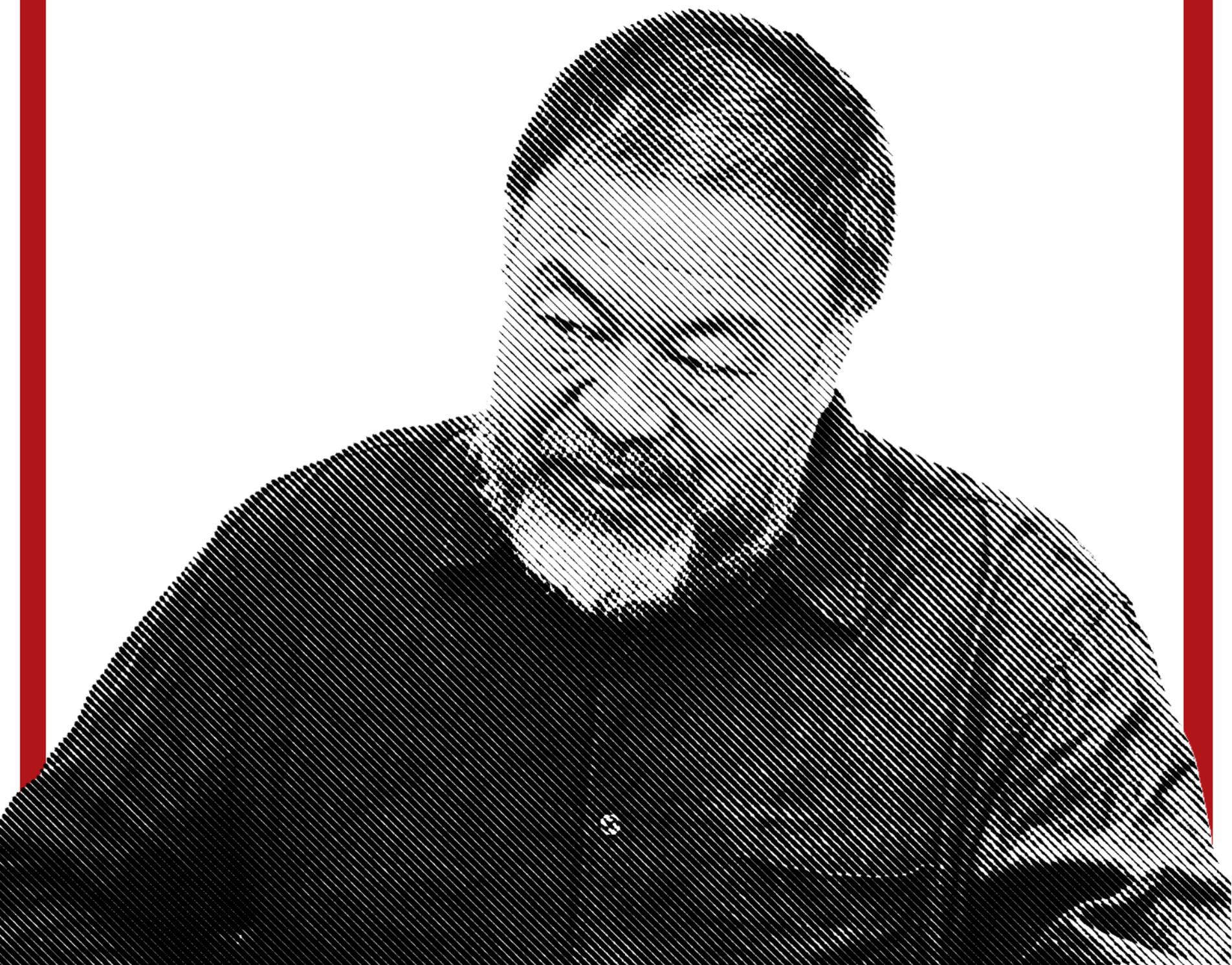


A mí me hizo la vida recorrer los más lejanos sitios del mundo antes de llegar al que debió ser mi punto de partida: España. Y en la vida de mi poesía, en mi pequeña historia de poeta, me tocó conocerlo todo antes de llegar a Quevedo. Así también, cuando pisé España, cuando puse los pies en las piedras polvorientas de sus pueblos dispersos, cuando me cayó en la frente y en el alma la sangre de sus heridas, me di cuenta de una parte original de mi existencia.

PABLO NERUDA

ESPAÑA EN EL CORAZÓN Y OTROS POEMAS, PABLO NERUDA.
EDICIONES FUNDACIÓN PABLO NERUDA 2017

Ai Weiwei en Chile





Un viaje para entender la historia

ENTREVISTA A AI WEIWEI

Considerado uno de los artistas más radicales e importantes del arte contemporáneo, Ai Weiwei estuvo de visita fugaz en Chile, no concedió entrevistas, y sin embargo, conversó con REVISTA CUADERNO sobre la razón que lo liga íntimamente a Chile: su padre, el gran poeta chino Ai Qing, fue amigo de Pablo Neruda. Vino a conocer esa historia de amistad, su propia historia. Aquí la reproducimos de manera exclusiva.

H*as venido desde muy lejos a Santiago pen busca de tu padre muerto. ¿Por qué estás tan interesado en saber de tus orígenes?*

Mi padre tenía un fuerte afecto por Neruda. Ambos eran poetas, vinieron de dos extremos del mundo y compartían el mismo espíritu revolucionario. Ambos eran amados por su propio pueblo. Mi padre tenía una fuerte admiración por Neruda. Lo visitó una vez y Neruda visitó China dos veces. Tenían una relación muy fuerte como amigos.

Cuando yo era joven, mi padre fue exiliado como enemigo del estado durante 20 años. Neruda estaba muy descontento con eso. Cuando escuchó la noticia, estaba muy enojado. Conocía a mi padre, y los acontecimientos lo ponían muy triste. Una vez alguien le dijo a mi padre que Neruda estaba en la playa gritando el nombre de mi padre, 'Ai Qing'. Mi padre me contó la historia.

Después de que mi padre falleció, me dije que si algún día puedo venir a Sudamérica, vendré a Chile y visitaré su casa (Isla Negra), porque su casa en mi mente es como un cuento de hadas. Mi padre me contó muchas historias y trajo regalos de conchas que recogió en la playa. Neruda también le dio otros regalos, cuernos muy agradables para tomar bebidas y otras cosas. Así que esos regalos me acompañaron cuando yo era joven. Chile ocupaba un lugar muy fuerte en mi imaginación.

Ahora tuve la oportunidad de venir. Hace unos años hice una gran pintura que se mostró en Chile (la obra de 900 metros cuadrados 'A Pablo', exhibida en el Parque Cultural de Valparaíso). Hice el trabajo particularmente sobre la relación de mi padre con Neruda, e incluyó una frase de la poesía de mi padre (el poema de Ai Qing "Cabo de Chile"), que apareció en chino y español — "Un hombre se levanta / con una lupa / busca en el mapa / un lugar en el que nunca ha

estado”. Me encantó esa frase. Fue un proyecto muy grande, muy difícil de hacer. Logré hacerlo, pero no pude visitar.

En este viaje, tuve la oportunidad de ir a Argentina y Brasil. Así que les dije, también voy a Chile. No hay forma de ir tan cerca para no visitar Chile. Y traje a mi hijo. Le dije: “Vamos a ver al amigo de tu abuelo”, porque nunca conoció a mi padre. Mi padre falleció cuando él nació. Para mí este es un viaje muy importante para entender lo que pasó en el pasado, para entender la historia de estas naciones muy diferentes.

Estoy escribiendo una memoria sobre cien años de desarrollo de la cultura china y puedo usar la foto de mi padre y Neruda en ese libro, porque en las memorias de Neruda mencionó cómo viajó con mi padre por China y cómo comieron en pequeños restaurantes. Neruda dijo que mi padre era muy encantador y muy agradable, pero en su último día de estadía escuchó que mi padre

fue encarcelado, y mi padre nunca apareció en el aeropuerto para despedirlo. Es una historia sin final.

Ahora he venido aquí, y estoy muy feliz de tener la oportunidad de ver realmente cosas que tienen que ver con mi relación especial con Chile. Puedo tener una exposición aquí. Si lo hago, por supuesto quiero mostrar esta parte de la historia. Me gusta mirar las fotos originales y la escritura original para poder fotografiarlas yo mismo, y expresar mis diferentes sentimientos en la exposición.

Mi lucha es continua, y es la misma lucha que los chinos han luchado durante los últimos cien años. Si no fuera por la generación de mi padre, podría no existir. Tengo que continuar esta lucha hasta el comienzo de la libertad final •

ENTREVISTA POR TAMYM



Ai Weiwei en La Chascona. Fotografía: Maxi J. Andrade.

Cuaderno de composición

Poetas de Magallanes

Durante el mes de noviembre de 2017 tuvimos la visita del “Taller de Poesía Fundación Pablo Neruda en Magallanes”, pionera iniciativa desarrollada por primera vez en la región austral, patrocinada por el Consejo Regional de la Cultura y las Artes Región de Magallanes y Antártica Chilena, La Universidad de Magallanes (UMAG) y la Fundación Pablo Neruda. Diez jóvenes poetas, pertenecientes a Liceos públicos de Punta Arenas, visitaron las casas de Pablo Neruda en Santiago e Isla Negra, realizando recitales de poesía y compartiendo con sus pares capitalinos. *Revista Cuaderno* presenta a continuación una muestra de la poesía actual que se desarrolla en la región de Magallanes. Poetas de renombre y ya consagrados como Astrid Fugellie y Christian Formoso, son acompañados en este dossier por poetas jóvenes y emergentes.



VARADAS TRAS ISLA DECEPCIÓN

(isla riesco, playa kilómetro 63 sur)

varadas en la playa tres ballenas
cantan como el metal
se adivina de las profundidades
un chirrido de columpio viejo
tela mojada contra el vidrio
en los canales se escucha
se cimbra en la noche el canto
vibra el agua –cómo despertar?

antigua caleta balleneros
en 1903 comienzan a construir las primeras casas
pero es diciembre de 1967 y
*sobre la bahía y playas de isla Decepción
cae improvisada una lluvia de piedras–*
solo eso alcanzas a leer
y la voz ya es pura chispa eléctrica

un delirio coleccionista te susurra
bajas por el estero desembocadura de carbón
mientras la boca de tus labios va cantando
que una lluvia pétreo te regaló por fin
ballenas para la repisa
rotulada «cetáceos» de tu colección

cuerdas gigantes atas a las ballenas
y entiendes que su canto fue siempre un mismo relato:
ellas antes ancladas en la caleta de
la chilena sociedad ballenera Decepción
te amarras esas cuerdas a los hombros
y un canto que ya no es ni el tuyo ni el metálico
te ordena que nada resta más que tirar
desembocadura estero arriba

SÓTANO DE LA CASA PRINCIPAL

(km. 37 sur, isla riesco)

*las raíces-alimañas/ me miran con unos ojos fijos
de peces que no se les cansan/... paso entre ellas
y mis mejillas/ se llenan de tierra mojada.*

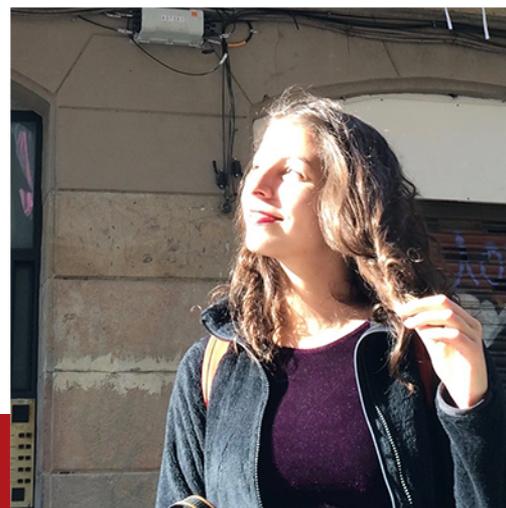
de Lagar II.

hay zorros que viven debajo de esta casa
su asentamiento siempre ha sido radial y concéntrico
todo túnel me lo aprendí de memoria
el ejercicio de dibujar la isla boca abajo
hizo aparecer en el papel un trazado perfecto
de crujiere soterrados nocturnos

manchas de musgo que esconden quemaduras
zorros que duermen en esas manchas tibias
un sueño donde los árboles tienen cortezas fotosensibles
que imprimen caras de personas
cuyos nombres y genealogía no recuerdo

en el verano vimos pájaros de muchas especies
pero todos de un gris ceniciento
la laguna a medio congelar tiene unos surcos azules y otros verdes
nada entiendo yo de rasgarse pero con la lluvia
en cada uno de esos huecos en el hielo
crecerían líquenes amarillos:

en todos los tiempos en los barcos
se han visto fuegos en la punta de los mástiles durante la
tempestad
y se les ha considerado siempre un signo de protección
un cuerpo santo consuelo



Mariana Camelio, 1994

CARTA DE HISTORIA PARA CHRIS.

En el centro de la arena creí encontrar sol,
me perdí en su vaivén de espuma atormentada y dulce; que fue tormenta al final del día,
brillaba tanto su plumaje, que consciente sentí su suave roce inconsciente en mi piel.
Le preste mis sueños para que pasara a jugar con su anhelo de niño en un brote regresivo;
reapareció entre las nubes de pasada;
en caminos que mi admiración impaciente saludo y cuando quiso nublar me llovió,
triste momento, mientras mi desesperación respiraba agonizante emergiendo del agua cuando te hacías charco sobre mi mundo.
Hoy cerré los ojos y respire profundo bajo el mar.
La luna aparece para sacarme de tu húmeda asfixia.
Hoy te libero, te libero
de mis otoños, mis hojas, de mi espacio y universos;
castigo en lo terrenal te dieron,
mientras yo me hago viento ahogada en tu acuario.
Me libero y me hago pez de océano furioso y eterno;
corazón que se ha perdido al flotar, por un sol real fue capturado.
Ya no perteneces a mis estrellas. Ahora sonríe,
lograste matar ese sentimiento de calidez y fuego en esta tierra fría.
Hoy marchó en desnudez con mi manto de palabras;
me llevo mi luz y el recuerdo de mi nombre arrancado de tus labios,
dejo al sauce que te acune como piedad de mi alma fresca por desplazarte de mi natural cariño,
que en lo real va dejando algo resplandeciente.
Sonríe ya no eres dios del cementerio, que mis sombras te despojaron de ese encanto.
Sonríe lo lograste, hoy me rindo, te libero hacia el olvido y en lo divino te perdono desde la inmensidad de mis constelaciones.

LO REAL

Lo real viaja a través de lo cierto.
Es hogar, es calor, es sed.
Manto profundo que cubre el alma,
fuego que seduce al cuerpo para ser instrumento.
Lo real es volcán de la mente,
escurre en los deseos,
abre tu universo.
Lo real no se nombra, no se ve;
es espejismo de noches en velas.
Que más cierto y real que la muerte,
quien agitada abre a la vida,
como cuando el frío con su toque agrieta la carne.
Quizás, solo quizás, la verdad se pierda al encontrarse en lo real.
Se pierda al encontrarnos.

Aileen de la Cruz, 1990



1

De cada siete chilenos, uno tendrá automóvil

Aplausos

de cada cinco chilenos, uno tendrá televisor

Aplausos

de cada siete chilenos, uno tendrá teléfono

Aplausos

2

Chile, país de poetas

(En WWM inédito)

colores (ronda)

azul

la cabeza de azul es una bomba
se levanta la pobre concha
su madre le dice espía
espía al superhéroe
que se metió en tu zapato.

y azul tira un puntapié que va seco
al fondo de la pelota. y la pelota
queda tres cuartos azul. y esa
es su cabeza ahora.

rojo

rojo tiene hambre cuando se saca
la polera. su hermana le dice
deja la lengua adentro oye
no saques la lengua oye
que no te has lavado las manos.

y rojo, como es un buen muchacho
decide lavarse los pies
y se va caminando patas arriba
hasta llegar a un arrollo
donde lo espera su patria y él dice

ahora llora con tu nombre nomás
con tu nombre porque con tu apellido
me río y con la polera
me seco el hambre

y después todos jugamos
a subir el palo encebado.

blanco

blanco es un hombre
con la fiebre del sueño

vive en la punta de un cigarrillo

y en la boca lleva un anillo
con el nombre de su país.

la raya blanca
del camino
es su poto.

(En bellezamericana)



Christian Formoso, 1971

CÁNTICOS DE FUEGO

I
Sonidos metálicos incrustados en mis clavículas auditivas,
a lo lejos la voz del incendio,
¿quién recogerá mis partes?

¿quién renacerá entre las cenizas si el Fénix no quiere?

Ca/os

Opulento, ostentoso,
abrasa mi interior,
no permite que me extinga.

Quiero volver a encontrarme

En mi propio cuerpo,
Que se va desintegrando en estas migajas de Fénix destruido
Con las alas empapadas de licor inflamable.

Escucho,
a lo lejos,
las voces de los secuaces de la madrugada
¿qué hacer con este arte destructivo que fluye dentro de mí?
¿cómo puedo apaciguarme entre tanta escoria?
¿entre mi alma que se va desvaneciendo,
entre mi cerebro mutilado...?

La resaca ha comenzado.

II
Recojo estos fragmentos de mi ser,
ojalá pudiese perpetuar este instante,
pequeño momento de destrucción,
que no me deja dormir.

Mi voz resurgirá desde lo profundo de mis cenizas.

Deja que aún fluya,
aunque ya no esté aquí,
no quiero dormirme,
aún quiero arder
como siluetas en el mar bordeando la costa de mi mente.

Pigmentos craquelados,
se desprenden de su boca a mis manos,
estalactitas salivadas,
castigando mi lengua.

Altas mareas lunáticas
regocijan mi envase vacío,
marioneta de mis impulsos limítrofes.



Fernanda Cárdenas, 1990

SÍNTOMAS DE LA DESHIDRATACIÓN

Como lagartijas que ofrecen su lomo al sol
subimos una calle empinada,
la conversación se interrumpe
con el ritmo constante de la respiración.

La tinta azul se extiende hasta la orilla de una playa
no apta para el baño,
donde las miradas de desconocidos se concentran
en un espacio común y luego ascienden
todas al unísono, como burbujas
hacia la superficie de un vaso de agua mineral.

La espuma de ese oleaje sucio nos absuelve
como la tarde que es un sedante o licor suave
derramado sobre los techos de las barcazas,
zarpando impuntuales hacia otros puertos.

El amor toma la forma de peces
que nadan a contracorriente por nuestras venas,
o por una parte del cuerpo que nos falta,
miembro amputado que se regenera
dolorosamente, prótesis para la memoria,
necesario espacio en blanco.

Esta ficción no tiene un lugar real
pero se desarrolla en un espacio maravilloso y liso
donde debemos deponer las armas y el deseo.

Imposible permanecer más tiempo
en este lugar. El lento espectáculo
de letreros que empiezan a encenderse
es nuestro funeral.
Un lenguaje de miradas que no se cruzan,
nuestro karma.

ESTACIÓN ADVERSA

Todos estos kilómetros baldíos nos sobrepasan,
como esa falsa libertad
latente en el horizonte quebradizo.
Nos sobrepasa tanto espacio, tanto oxígeno,
aunque solo bajamos a estirar las piernas
un rato e intercambiar trivialidades.

Por un segundo, se aburre de nosotros,
nos deja en paz, el viento de la pampa
entre la vegetación castigada.
Son esos momentos los que sobreviven
a la edición del recuerdo
que los mezcla con un sol casi inexistente.

El movimiento en cámara lenta
de los guanacos de petróleo, ruega por una interrupción
y la suerte está de su lado. La mugre y el rencor,
del nuestro, pero también el crepúsculo
que se posa en un alambre de púas.

Sobre el techo del bus apenas brilla venus
y se apaga como la brasa del cigarrillo
de los recién separados.
Aún no ha llegado su momento,
ni el de nadie que quepa en este cuadro.



Vicente Oyarzún, 1992

LAS BRUJAS DEL APOCALIPSIS

Cuando mi bisabuela muerta parió seca, las parteras no pudieron hacer a la luz a mi abuela. Ella nació ahorcada por el cordón umbilical de la santa vieja.

Cuando mi abuela muerta dio a luz a mi madre, la frágil calavera de mi antecesora ya estaba colgada en el perchero entre la mampara ovalada y el diván de felpa roja.

Cuando mi madre muerta me trajo, entre dolor y llantos, por ser yo demasiado gruesa, mi mortaja estuvo sentada frente al espejo de la cómoda de ébano.

Cuando muerta alcancé la edad madura de la menstruación, vino mi hija yerta y blanca y se quedó para siempre en la habitación de balcones por donde la noche entraba muda.

Así nuestra dinastía jamás compartió ni un desayuno con la lectura de Baudelaire, o el final de cena con la música de Bach.

De tal suerte aconteció, porque cuando nació mi bisabuela muerta guardó en su armario estilo rococó, una mariposa nocturna dentro de una caja redonda y amarilla parecida a la luna. Se dijo que la mariposa era un dios hecho polvo.

Fue así como ninguna de las cinco muertas, nos atrevimos a abrir esa caja redonda y amarilla parecida a la luna. De algún modo, tuvimos miedo a ser obligadas a nacer vivas en medio de esa casa de adobe y tierra.

LA HISTORIA NEGRA

Algo te hirió en el cuerpo, paloma sí,
en las alas:
una daga en el desencanto de la vida
y tu cabeza cayó, y tus ojos.

En el dolor hubo otro dolor acurrucado
y otro, y otro mismo en el nido de las décadas
que moraron en las moraduras
en el golpe de esa historia,
de esa cueca larga y viuda
de esa ramada sin raíces,
de esa fiesta negra:
la infeliz.

Ay paloma qué tristeza.

Algo te hirió en el cuerpo, paloma sí,
en el alma.



Astrid Fugellie, 1949

TALLER DE POESÍA FUNDACIÓN PABLO NERUDA EN MAGALLANES 2017

El Taller de poesía Fundación Pablo Neruda en Magallanes visitó la región central del país durante el mes de noviembre de 2017, como actividad final luego de un año de sesiones. Coordinado por los escritores Christian Formoso y Pavel Oyarzún y bajo la coordinación de Óscar Barrientos, los jóvenes poetas pertenecientes a Liceos públicos de Punta Arenas recorrieron las casas de Pablo Neruda. En las fotos, el taller durante la visita a Isla Negra (arriba) y frente al mural de la casa museo La Chascona en Santiago (abajo).





Escrito Está

NUEVO LIBRO DE EFRAÍN BARQUERO

POR PEDRO LASTRA

Fue al leer un comentario sobre un libro suyo que me enteré de que Efraín estaba en Chile desde hacía ya algún tiempo, cuando yo lo imaginaba en otras y difusas lejanías. Lo había visto por última vez en 1963, disponiendo su partida a China, y si al comienzo nos solíamos comunicar, esa distancia suya, su silencio solo interrumpido por la publicación de sus libros y mi propio distanciamiento nos habían separado. Solía tener noticias suyas por viajeros con los que el azar me juntaba, pero en estos 54 años su presencia y su compañía, sin embargo nunca olvidadas, sólo residían para mí en las apariciones que el recuerdo suscita y la memoria alimenta. Después de tanto tiempo nos hemos reencontrado y continuado nuestros viejos diálogos, como si fuera ayer.

Empezamos juntos nuestras andanzas literarias, en 1954: él con una madurez y un sentido de lo poético y de sus exigencias que por cierto yo no tenía, y siempre lo vi y lo sentí como un poeta singular, al encontrar en su escritura una tonalidad diferente y una sabiduría en su trato con las materias, con la naturaleza y con las relaciones del hombre con el destino de los otros: de eso habla su poesía, en la continua recurrencia a los viejos símbolos que refieren a lo familiar, a lo cotidiano, al ámbito natural que nos rodea, múltiples símbolos de cercanía que día a día conforman y confirman hasta con su sola presencia la plenitud de la vida y nos invitan a su celebración.

En 1961 compartimos una convivencia -esa es la palabra justa-, y por muchos meses, como becarios del segundo Taller de Escritores que patrocinaba la Universidad de Concepción, gracias a la iniciativa y al empeño de Gonzalo Rojas. Éramos diez, como en la legendaria empresa que Pedro Prado había animado a comienzos del siglo, y que el año 60 había congregado a otros diez entre los más notorios escritores de ese tiempo: Enrique Lihn, Jorge Teillier, Miguel Arteche, Nicomedes Guzmán, Pablo Guíñez, Cristián Huneeus, entre otros. Ahora concurríamos a ese prolongado simposio Efraín, Raúl Ruiz, Luis Domínguez, Guillermo Atías, Jaime Valdivieso, Luis Vulliamy y otros escritores jóvenes.

Fue aquel un tiempo lleno de lecciones y experiencias, vitales y literarias, cuya recensión debo dejar en suspenso, por ahora; pero que bien valdrían, acaso, una mejor crónica. Sólo me detengo, pues, en cuanto tiene que ver con Efraín: su proyecto fue un libro titulado *El regreso*, publicado ese mismo año, lo que habla de inmediato de la capacidad y de la constancia creadora de nuestro amigo. Nos impresionaba la lectura de ese extenso poema, a ratos dialógico, cuyo centro irradiante es la evocación y atracción de la presencia del padre muerto cuya existencia en la palabra del poeta anima

en el hijo la plenitud del vivir. Al hablarle al padre en la gran cena de evidentes resonancias mítico-religiosas, lo reconoce como fundamento de la vida que ha dejado, diciéndole:

*No recuerdo si al tender tus manos hacia mí,
al tentarlas
y conocer su forma, he concebido la estructura del mundo.*

Atraigo un ejemplo revelador de esa poesía que es, desde luego, una singular elegía, porque ese texto no me parece demasiado distante del espíritu y del sentido de esta nueva obra titulada *Escrito está*, tensada también en la dimensión elegíaca. Si en *El regreso* podía seguirse ya la recurrencia a los grandes mitos que figuran el proceso de nacimiento, muerte y regeneración, en *Escrito está* la presencia fundante es Elena, la esposa desaparecida: dimensión elegíaca, desde luego, pero no en la tonalidad del lamento sino, más bien, como lo señala Naín Nómez en su indispensable prólogo, en la del “exorcismo que conjura a la muerte a través de la transcendencia de la escritura”. Leo la secuencia IX de este memorable poema:

*Has muerto pero yo aguardo como siempre
la primera palabra de un poema:
Ese fue tu fin
y es el eterno y diario comienzo de toda mi vida.
Tú mueres en ti para renacer en la carne de mi poesía
y ahora callas un momento para ocuparte de tus hijos.
De eso estoy hecho, de tu presencia viva en todas las cosas.*

Resumo ciertas ideas sobre la poesía de Barquero: su condición afirmativa no admite ni se muestra vencida ante las adversidades: es rechazo de la soledad y de la muerte. Poesía de comunión, de celebración de la vida, de los seres y de las cosas que nos rodean cada día, conducta que grabó en *Epifanía* en 1970 al decir:

Yo vivo una vida más grande que mis límites.

En este sentido, no en el de las llamadas a veces tan ligeramente influencias, su poesía asume y reivindica la estirpe whitmaniana de una manera realmente productiva, y alcanza su dimensión propia a través de recursos personalísimos, que no he visto aún estudiados o analizados: el del uso de la comparación en sus distintos modos, siempre atraída como posibilidad exaltadora de todos los valores y de la hermosura de la vida. Al verso de Jorge Guillén, que dice la convicción profunda de que “el mundo está bien hecho”, Efraín habría de agregarle, sin duda, su invocación a la solidaridad humana.

Aunque en el libro que presentamos es notoria la subyacencia de la angustia por la pérdida de la mujer amada, su singularidad reside, según creo, en el hecho, tan poéticamente significativo, de hacer de esa desdicha un triunfo sobre esa limitación insoslayable de la vida: una respuesta a la pregunta que el poeta Efraín se había hecho en un poema de *La Compañera*, titulado “Te andan sueños en los ojos”:

*Me pregunto: qué se llevaría la muerte
si viniera ahora a buscarte.
Algo, tal vez, pero no todo.*

Así lo sentimos también al leer *Escrito está*, un libro esencial en la tradición de una poesía que logra fundir las vivencias de amor y de muerte en el trato magistral y trasminante de estos textos elegíacos: ayer, el padre; hoy la mujer amada, y en todo la presencia de esa constructiva virtud suya, que tanto admiramos.

Sobre la edición de *Escrito está* que motiva estas líneas hay que destacar la pulcritud, esmero y belleza de su impresión, en páginas que convienen a la lectura de la poesía, esas páginas que José Martí llamó alguna vez *marginosas* y por eso invitadoras. La portada, que reproduce las figuras de Orfeo y Eurídice en tan nítido contraste con la blancura del fondo (condensando cuanto nos revelan los grandes mitos creadores) es otro acierto para entregar a los lectores la poesía que nos trae ahora Efraín Barquero.

Del prólogo de Naín Nómez –como de otros de sus estudios dedicados a la obra de Efraín, sus notas para presentar una nueva edición de *Mujeres de oscuro* aparecida también este año, por ejemplo-, debería exponer más largamente las varias razones que habrán de concitar la gratitud de sus lectores: la certeza de sus juicios y la claridad y rigor de sus formulaciones críticas: Pero tenemos ahora mismo la oportunidad de escucharlo •



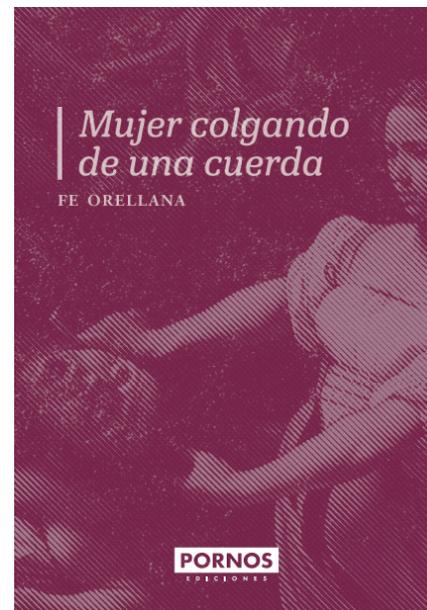
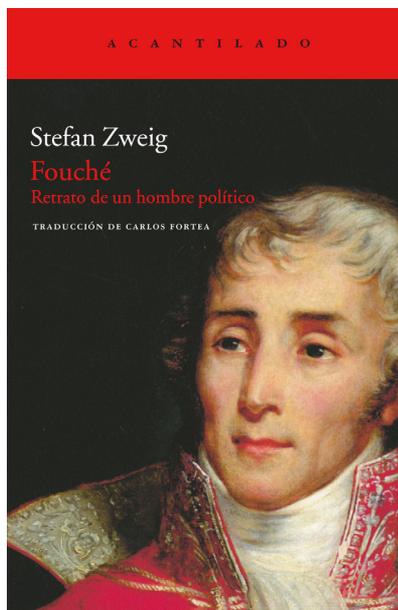
EFRAÍN BARQUERO
Escrito está. Poesía.
(LOM Ediciones,
Santiago de Chile, 2017)



Concurso Juvenil de Poesía Pablo Neruda 2017

Con la finalidad de promover, difundir y estimular la joven poesía nacional, Fundación Pablo Neruda, UNESCO, Fundación Democracia y Desarrollo, Archivo Central Andres Bello de la Universidad de Chile y el Instituto Nacional, han realizado durante cinco años consecutivos el “Concurso Juvenil de Poesía Pablo Neruda”, el certamen de poesía más importante para estudiantes secundarios de todo Chile, sean chilenos o extranjeros. Este premio busca incentivar la poesía dentro del ámbito de la educación, apoyando la escritura de autores emergentes y fomentando la lectura de autores nacionales. En estos cinco años se han premiado a más de cincuenta poetas provenientes de diversas regiones de nuestro país.



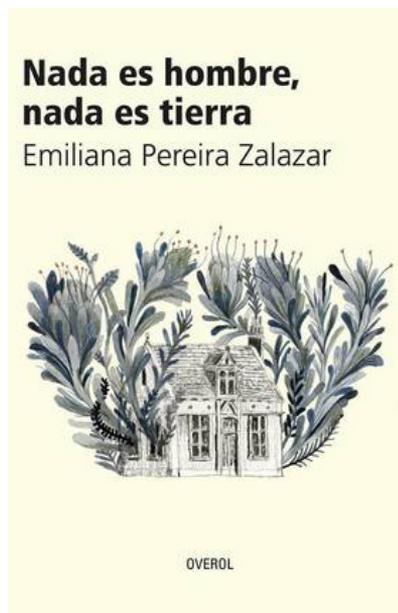


“Esta biografía es una contribución a la tipología del hombre político”, escribe Zweig en 1929 al terminar esta obra. Se debe agregar, del político inteligente, que hoy escasea como erizo en veda. Joseph Fouché, que pasara de profesor de curas a Ministro de Napoleón, de mísero a millonario, en un recorrido desde la revolución francesa al Imperio, llegó a ser nombrado Duque de Otranto, en la plebeya nobleza de ese Imperio. Con habilidad y audacia, inteligencia sagaz y sin el menor escrúpulo, se acomodó con éxito en todos los procesos de esos tiempos de cambios tormentosos, sin que se le moviera un músculo. Enfrentó a Robespierre y al mismo Napoleón, y desde su centro de operaciones, el Ministerio de Policía, llegó a ser el más temido extorsionador de su época. Más que valer la pena, este libro brillante, es imprescindible para cualquier ciudadano curioso, encontrando en esta radiografía de historia y política, ciertas señas cercanas. **F. S. G.**

STEFAN ZWEIG
Fouché
(ACANTILADO).

Mujer colgando de una cuerda es la primera novela de Fe Orellana. Narra la investigación de Beatriz, una periodista que recorre las calles en busca un nuevo caso de investigación. El texto despliega un extraño puzzle que se esconde entre los pasajes y galerías. Mezclando intriga y tensión, nos sitúa en un oscuro Santiago marginal de sopaipillas y cine *noir*. Un relato que se adentra en los recovecos más profundos de la metrópolis y nos arrastra al mundo oculto de las calles más emblemáticas de nuestra capital. Mendigos, locos, mancos y vagabundos se mueven como piezas de un ajedrez. Una especie de tejido los une en perfecta sincronía por las calles, como una orquesta en cada punto específico del plano, como una red en el mapa de la ciudad. Beatriz se enfrenta a sus miedos y deseos mientras intenta desenmarañar lo que ocurre bajo sus pies. *Mujer colgando de una cuerda* es una propuesta osada y punzante que nos da nuevas perspectivas de la ciudad y la locura. **M. A.**

FE ORELLANA
Mujer colgando de una cuerda
(PORNOS EDICIONES, 2017).



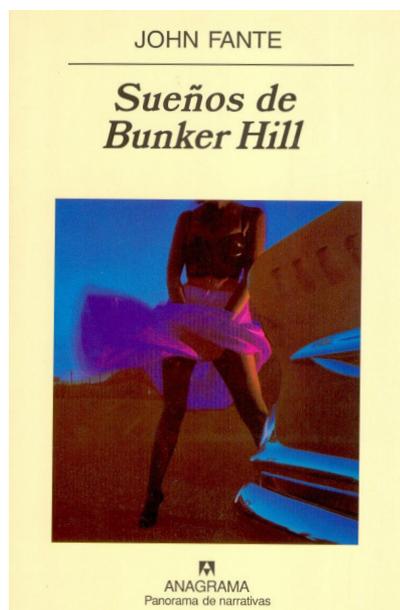
El primer libro de poesía de Emiliana Pereira Zalazar es la entrada a un mundo de flora y fauna conocida, pero se torna extraña y oscura a medida que vamos avanzando en su lectura. La autora nos instala en una naturaleza cargada de simbolismos y fantasía: gente que se convierte en pan, mujeres que paren conejos y canibalismo amoroso, creando una mitología única y personal. Con una intención fabular, los poemas de *Nada es hombre, nada es tierra* son capaces de contarnos una breve historia a la vez que nos envuelven de sensaciones vitales: sueños, erotismo, muerte, que lo hacen un libro que refresca y asombra dentro del panorama poético actual. **F. O. B.**

EMILIANA PEREIRA ZALASAR
Nada es hombre, nada es tierra
(OVEROL, 2011).



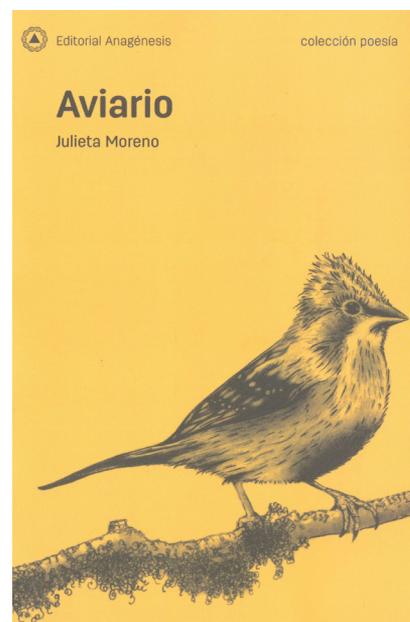
Son a menudo pequeños poemas, versos, citas, notas al pie los que más nos ayudan a lograr nuestra perfección. Éste es uno de esos libros, lleno de perlas brillantes en su acabado y pulido, con humor y ternura, sencillas en su vocación de poemas que acompañan, no se imponen. Francisco (Santiago, 1987) labora con gracia el lenguaje poético, sin aparentar más de lo que pueden los propios hombros, sin ese dejo pretencioso que hace nata en nuestra época y es fácil de encontrar en la mayoría de los nuevos libros disputándose al lector. En éste, su segundo libro, mantiene un estilo punzante pero no hiriente, a escala humana, sin subirse al cajón de tomate, pero hablando con fuerza y calma. Y nos enfrenta tanto a grandes vastedades como a los pequeños sótanos de nuestro paso por el mundo. **E. G. B.**

FRANCISCO MARTINOVICH
Sospecha de nada
(GRAMAJE EDICIONES, 2014).



Esta novela publicada después de la muerte del autor, que no alcanzó a conocer la fama que hoy tiene, es también la última de la saga de Arturo Baldini, su alter ego y protagonista de cuatro obras. Con su pluma afilada y afinada, que es hoy alabada y admirada, Fante nos lleva al Hollywood emblemático de los años 30, donde Baldini ejerce de guionista y despliega su personalidad histriónica y delirante, frente a un medio de personajes fatuos y farsantes, donde la velocidad del éxito y el fracaso envuelve a principiantes y estrellas, bajo la mano férrea de los implacables dueños de los estudios cinematográficos. La mirada mordaz de Fante y su escritura precisa, directa y sin contemplaciones, hacen de esta novela breve, un hallazgo. **F. S. G.**

JOHN FANTE
Sueños de Bunker Hill
(ANAGRAMA).



Con textos que son como el susurro de un pájaro entre los arbustos o el difuso canto de las aves a lo lejos, Julieta Moreno (Buenos Aires, 1990) nos regala “Aviario”, poemario que rescata una sensación intimista de lo que podría ser la imagen de una patria como nido. Son poemas que se entregan con ternura sobrecogedora, pero al mismo tiempo golpean con violencia en cada palabra. Moreno nos ofrece una visión que para nada se queda en un bestiario de pajarillos, si no que ahonda en el transitorio vuelo de hermosas aves chilenas para mostrarnos nuevas perspectivas de las calles, los barrios, los viajes, la infancia. *Aviario*, primera publicación de Julieta Moreno, es una bandera clavada en el territorio de los pájaros. “Cuando dejemos de ser gorriones/ vamos a quemar las nubes”(13). **M. A.**

JULIETA MORENO
Aviario
(EDITORIAL ANAGÉNESIS, 2017).

Reseñas

MIGUEL HERNÁNDEZ

(Orihuela, 1910 - Alicante, 1942). Poeta y dramaturgo español. Es uno de los poetas de referencia de la Generación del 27. De familia humilde, tiene que abandonar muy pronto la escuela para ponerse a trabajar; aún así desarrolla su capacidad para la poesía gracias a ser un gran lector de la poesía clásica española. Durante la Guerra Civil Española es apresado y condenado a muerte en marzo de 1940 pero gracias a la intercesión de varios amigos influyentes consiguió que lo conmutaran a cambio de 30 años de prisión. En prisión fue aquejado por diversas enfermedades y falleció cuando sólo tenía 31 años. Hernández destacó por la hondura y autenticidad de sus versos, reflejo de su compromiso social y político. Los libros de poesía publicados en vida por el autor son “Perito en lunas”, “El rayo que no cesa”, “Viento del pueblo”, “Cancionero y romancero de ausencias (1938-1941)”.

RAÚL ZURITA

(Santiago, 1950). Ha recibido, entre otros, el Premio Nacional de Literatura 2000, Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda 2016 y el Premio Iberoamericano de Letras José Donoso 2017. Entre sus últimos libros destacan “Zurita”, Ediciones (UDP, 2011), “Tu vida rompiéndose, antología personal”, (Editorial Lumen Santiago / Barcelona, 2015) y “Verás” (antología, Ediciones Biblioteca Nacional, 2017).

AI WEIWEI

(Beijing, 1957) es un activista y artista contemporáneo dedicado a la escultura, instalación, arquitectura, curatoría, fotografía y cine. Fue nombrado en el 2011 la persona más influyente en el arte contemporáneo, y en estos momentos tiene unas 20 exposiciones individuales y colectivas que están dando vuelta por el mundo. Su obra pertenece a las mejores colecciones del mundo –como las de Tate, MoMA y Guggenheim.

MARCELO GUAJARDO THOMAS

(Santiago, 1977) Poeta, narrador y periodista. Entre sus últimos libros destacan: “Un momento propicio para el exilio. Obra reunida 2002-2010” y “Los Celacantos y otros hechos extraordinarios”. Ha obtenido diversas distinciones, como el premio a la mejor obra editada del Consejo de la Cultura de Chile, Premio Barco de Vapor por su novela “La bicicleta mágica de Sergio Krumm” y el Premio Pablo Neruda de Poesía Joven 2017.

EFRAÍN BARQUERO

(Piedra Blanca, Teno, 1931). Poeta chileno de la llamada generación literaria de 1950. Obtuvo el Premio Nacional de Literatura en 2008. Entre sus últimos galardones está el Premio Altazor 2000 por “Antología”; Premio Altazor 2005 por “El poema en el poema”. Ha escrito recientemente “Escrito está” Lom Ediciones, 2017.

PEDRO LASTRA

(Quillota, 1932). Poeta y ensayista chileno. Entre sus últimos libros destacan: “Poesía Completa”, Editorial UV, con ilustraciones de Mario Toral, 2016; “Diálogos del porvenir” con prólogo de Óscar Hahn, Editorial Pfeiffer, 2010”; “Antología de 32 poemas más uno inédito, Baladas de la memoria”, Editorial Pre-Textos, 2010; “Al fin del día (1958-2013), poesía completa”, con prólogo de Francisco José Cruz (Biblioteca Sibila-Fundación BBVA, Sevilla, 2013)”, “Una vida entre libros: Letras de América, ensayo (Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México, 2016)”.

Cuaderno.

Miguel Hernández:

Aleixandre • Paz

García Lorca • Neruda • Zurita

Fulgor y Muerte de Joaquín Murieta
España en el Corazón

Arte Contemporáneo

Entrevista a Ai Weiwei

Cine y Literatura

Poesía Austral:

Poetas de Magallanes

Marcelo Guajardo Thomas:

Premio Pablo Neruda de Poesía Joven 2017



*Fundación
Pablo Neruda*



Consejo
Nacional de
la Cultura y
las Artes

Fondo Nacional de
Fomento del Libro
y la Lectura

Gobierno de Chile